

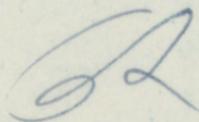
Exp: Libros

México, D.F. a 26 de junio de 1940.

Sr. Lic. D. Daniel Cosío Villegas

Favor de enviar una colección de libros de La Casa de España al Embajador de la República Dominicana en Londres.

Excmo. Sr. Dr. D. Max Henríquez Ureña  
Ministro de la República Dominicana  
Londres, Inglaterra.



Alfonso Reyes.

198  
Faj: libros

Núm. 520.

México, D.F. a 26 de junio de 1940.

Excmo. Sr. D. Max Henríquez Ureña  
Ministro de la República Dominicana  
LONDRES, Inglaterra.

Mi querido Max:-

Acaba de decirme Chevalier que sufriste un grave accidente. No sabía nada. Espero que a la fecha te encuentres bien, lo mismo que tu esposa y tus hijos, a quienes van nuestros saludos más afectuosos. Después de un año de lucha, he conseguido cierta adaptación y estoy trabajando regularmente. Hemos construido una casa doble, un ala para mi hijo que ya me hizo abuelo y la otra para mí donde tengo una preciosa biblioteca, y por primera vez me he reunido con todos mis libros y papeles. Te hago enviar los libros publicados por La Casa de España, que es solo una parte del trabajo que aquí emprendemos para aprovechar en México las labores de los intelectuales españoles interrumpidos por la caída de la República.

Entre estas ediciones, queremos publicar una serie de literaturas americanas conforme al plan anexo. Te convido a que nos des lo de la República Dominicana. Los encargados de las ediciones han creído que podría hacerse un volumen conjunto con la República Dominicana y con Puerto Rico, dadas las conexiones. Y habían pensado para Puerto Rico en Conchita Meléndez. En tales condiciones, tu exposición quedaría reducida, en la extensión, en menos de la cuarta parte para abrirle un huequecito a Puerto Rico, que de lo contrario no va a tener de donde agarrarse. Pero yo no he querido escribir a Puerto Rico sin consultarlo previamente contigo. Dime pues lo que piensas, y haz un esfuerzo de serenidad para ponerte en estos momentos angustiosos por encima de las contingencias históricas.

Te abraza tu fraternal,

Alfonso Reyes.

Anexo: Las literaturas de América.

Rua Marquês Sá da Bandeira, 92  
Lisboa, 11 de agosto, 1940.

Sr. D. Alfonso Reyes,  
México, D.F.

Mi querido Alfonso:

De Londres me remitieron tu carta del 26 de junio. Mi accidente fué gravísimo (fractura de la base del cráneo, etc), pero tuvo además otras consecuencias: imposibilitado de moverme durante seis semanas, tuve que esperar en Holanda la invasión alemana; logré salir, después de la capitulación, por Alemania; pasé a Italia, y salí de allí en vísperas de la declaración de guerra; crucé a Francia que se desmoronaba, pasé como un relámpago por España, y llegué a este oasis de paz, que me parece ahora más bello que nunca, y que se llama Portugal.

No quiero dejar más tiempo sin contestación el punto esencial de tu carta, o sea tu invitación a preparar el resumen de literatura dominicana, para la colección de la Casa de España en México. He visto las indicaciones que dan Uds., y me parece muy bien. Únicamente, que tardará algo en ir mi trabajo. Hace tiempo empecé algo que hubiera podido adaptarse y terminarse; pero mi hijo Leonardo me anuncia que lo mandó en un baúl que venía por mar, y como empieza a ser demasiado larga la espera ya lo doy por perdido, lamentando solamente el naufragio de la documentación recogida, pues lo escrito probablemente habría que rehacerlo de todos modos. Así, confío de cualquier manera ponerme a la obra, aunque me hace falta tener a la mano ciertos libros nacionales que veré cómo logro consultar, ya en la Legación, ya en bibliotecas, aquí o, mejor aún, en España, a donde seguramente no tardaré en ir, aunque por breve tiempo.

Queda un punto: Puerto Rico. No creo que la fusión con la República Dominicana sea práctica, ni gustará sin duda en ninguno de los dos países. Otro punto: el espacio. Reducir a Santo Domingo más allá de las 150 páginas puede equivaler a estrechar demasiado; y pienso que Conchita Meléndez, - que en realidad es quien haría el trabajo en Puerto Rico de modo más acucioso, aunque con sentido crítico muy limitado, - no haría nada en menos de cien páginas. Por lo mismo que se trata de países pequeños, poco conocidos, los que se ocupan de eso desearían que se les diera espacio necesario para que queden mejor expuestas ciertas cosas. Y otra consideración: puesto que Puerto Rico no es independiente, y por eso mismo, ¿no es un gesto simpático darle su credencial propia de personalidad en la familia hispánica, poniéndolo en volumen especial y separado, en vez de unirlo como apéndice a cualquier otro país, aunque se trate de la República Dominicana, que es el más cercano a él en el espíritu, en los nexos afectivos y en los nexos geográficos?

Me alegro de saber que estás bien y ya organizado, además de abuelo, y con tus libros reunidos por vez primera en muchos años. Guarina se une a mí para enviar nuestros saludos y recuerdos para tí, para Manuela, y para Alfonsito, su esposa y su prole. En espera de tus sabrosas letras, te abraza tu fraternal,

Max Henriquez Ureña

P. S. - Sigo descansando aquí, por ahora, pero pienso que no pasará mucho tiempo sin que vuelva a mi sede de Londres, que afortunadamente ahora mi Chorgesé d'affaires. Mi gobierno me sigue considerando por ahora en licencia por causa de salud.

Exp: libros

Núm. 638.

México, D.F. a 21 de agosto de 1940.

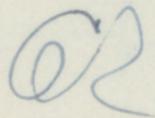
Excmo. Sr. D. Max Henríquez Ureña  
Rua Marqués Sá da Bandeira, 92.  
Lisboa. Portugal.

Mi querido Max:-

Verdaderamente ignoraba la gravedad del accidente que sufriste. Espero que estés del todo restablecido. Estamos muy contentos de que aceptes escribir la reseña de Historia de la Literatura dominicana y de acuerdo en dejar para otro volumen a Puerto Rico. Tus razones son muy convincentes.

Estoy trabajando en libros ambiciosos. Al volver a tomar tierra, al doblar el cabo, ya, de Mala Esperanza de los 50, me ha entrado el afán de coherencia. No sé lo que tardaré en las cosas que he emprendido. Acaso se trata de locuras. Además, espero un segundo nieto estos días.

Cariños, recuerdos y buenos votos para los tuyos y para tí. Un abrazo de tu fraternal,



Alfonso Reyes.

Hay: libros

Rua Marquês Sá da Bandeira, 92  
Lisboa, 26 de septiembre, 1940

Sr. D. Alfonso Reyes,  
México, D.F.

Mi querido Alfonso:

Recibí tu carta del 21 de agosto, por la cual veo que Uds. aceptaron mi parecer respecto a separar en la reseña de historia literaria a Puerto Rico. Me alegro de que hayan encontrado oportuno mi modo de pensar.

Respecto a la reseña sobre la literatura dominicana, puedo darte una buena noticia: después de un largo recorrido, de más de un mes, el vapor en que venía el baúl que esperaba de Londres, ~~llegó~~ llegó. En él venían los apuntes que hace tiempo tenía organizados para el resumen de historia literaria dominicana que preparaba hace tiempo. Así, no tardaré tanto en preparar el trabajo, ni me será tan engorroso y difícil buscar otra vez datos que me harían falta y que no siempre son fáciles de conseguir.

Me ha intrigado tu párrafo en que dices que te ha entrado el afán de coherencia y trabajad en libros ambiciosos. "Acaso se trata de locuras!" dices con complaciente humorismo. Claro está que en todas esas frases veo un anigma, pero vengan cuanto antes esas "locuras". ¿Y la novela? No te ha tentado el género? Hace tiempo oí decir que preparabas una novela, pero no se confirmó, por lo visto, el informe que me dieron. Mi impresión es, por otros trabajos tuyos en tu imaginación se ha echado a volar un rato, que te saldría bien.

Todavía no sé cuánto tiempo he de permanecer aquí, en Lisboa; pero creo que no me moveré inmediatamente, pues lo que quería era regresar a mi sede londinense, y me han dicho que aguarde.

Recuerdos a todos los tuyos, tanto míos como de Guarina. Te abraza,

Manuel Américo

Exp: Libros

Nº 717.

México, D.F. a 10 de octubre de 1940

Excmo. Sr. Dr. Don Max Henriquez Ureña  
Ministro Dominicano  
Rua Marqués Sá da Bandeira, 92.  
LISBOA (Portugal).

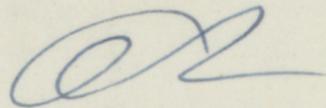
Mi querido Max:

Tu carta del 26 de septiembre me complace muchísimo, pues veo que pronto tendremos tu librito sobre literatura dominicana.

Muchas veces me ha tentado la novela, pero como ese género se reduce a lo que llaman los psicólogos "un sueño continuado", siempre me han faltado tiempo y soledad. Un día será. Tengo muchos libros hechos de ensayos y artículos de todo orden; hasta de cuentos, por cierto con temas escabrosos, tratados como ya comprendes con cierta seriedad. Mis actuales trabajos tienen por el momento a la filosofía o a la ciencia de la literatura. Pero siempre dejo abierta mi ventana a la ráfaga salubridad de la locura poética.

Que te encuentres bien con los tuyos en medio de esta otra manera de locura que aflige al planeta.

Te abraza tu hermano,



~~El Presidente,~~

Alfonso Reyes.